

Tomando como punto de partida la evolución de la literatura de expresión castellana sobre la Guerra Civil desde 1938 hasta hoy y centrándose en la representación de la guerrilla antifranquista, se proponen algunos enfoques para la investigación comparada, transversal y transnacional de la memoria histórica en el ámbito ibérico.

Palabras Clave: Memoria histórica. Literatura castellana. Guerra Civil. Guerrilla. Guerra asimétrica. Cosmopolitización. Memoria performativa. Península ibérica.

1938tik gaur arte gaztelaniaz idatziriko gerra zibilari buruzko literaturaren bilakaera abiapuntu harturik, eta gerrilla antifrankistaren irudikapenean arreta jarriarik, ikuspuntu batzuk proposatzen dira iberiar eremuko memoria historikoaren ikerketa konparatu, zeharkako eta nazioz gaindikoari begira.

Giltza-Hitzak: Memoria historikoa. Gaztelaniazko literatura. Gerra Zibila. Gerrilla. Gerra asimetrikoa. Kosmopolitizazioa. Memoria performatiboa. Iberiar penintsula.

En prenant comme point de départ l'évolution de la littérature d'expression castillane sur la Guerre Civile depuis 1938 jusqu'à nos jours et en nous centrant sur la représentation de la guérilla antifranquiste, on propose quelques approches pour la recherche comparée, transversale et transnationale de la mémoire historique dans le milieu ibérique.

Mots Clés : Mémoire historique. Littérature castillane. Guerre Civile. Guérilla. Guerre asymétrique. Cosmopolitisation. Mémoire performative. Péninsule ibérique.

# Memorias asimétricas.

La Guerra Civil y la guerrilla  
antifranquista en la literatura  
de expresión castellana dentro  
del contexto ibérico

(Asymmetric Memories.  
The Civil War and the Anti-francoist  
Guerrilla in Castilian Language  
Literature in the Iberian Context)

**Winter, Ulrich**

Philipps-Universität Marburg. Institut für Romanische Philologie.  
Wilhelm-Röpke-Str. 6 D. D-35032 Marburg  
winteru@staff.uni-marburg.de

BIBLID [ISBN: 978-84-8419-226-8 (2011); 28-39]

## 1. Introducción

Tomando como punto de partida la evolución de la literatura de expresión castellana sobre la Guerra Civil desde 1938, se proponen en este ensayo algunas pautas de investigación sobre la memoria histórica en el ámbito ibérico. Voy a centrarme en una de las ramificaciones del relato sobre la guerra civil, que por particular que parezca, es de transcendencia paradigmática para una visión de la contienda en el marco de las culturas ibéricas: la guerrilla antifranquista. Más que un tópico o una constelación bélica, la resistencia armada se ha convertido, como veremos, dentro de la literatura del siglo XX en España, en una configuración cultural en la cual se enlazan estrategias textuales, configuraciones discursivas, posturas éticas o políticas, experiencias y traumatismos experimentados y heredados del siglo XX y la misma realidad histórica de la guerra. El paradigma de la novela de la memoria en sí, al contrario de la historiografía, tiene la ventaja de proponer una visión superior en complejidad tanto a la que se maneja en la política como a la vida pública y cotidiana. El imaginario literario interfiere de modo asociativo con imágenes o escenas de la memoria visual, real o inventada del lector, reflejando y actuando sobre las imágenes privadas o colectivas del pasado, sobre el horizonte común de grandes relatos, narrativas, escenas, mitos, lugares e íconos de memoria. Desde esta perspectiva, la visión literaria de la guerra civil es más que la representación de un hecho histórico, es una configuración transgeneracional y transversal de saberes. A fin de estudiar la evolución del tópico de la resistencia, hay que remitirse, pues, primero a una época cuando la guerra todavía no fue memoria histórica sino realidad presente. En un segundo paso veremos la literatura después del 1975.

## 2. Tópicos de la resistencia armada: Cumbres de Extremadura (1938/1945), de José Herrera Petere

En 1938, llega a la imprenta la novela *Cumbres de Extremadura* de José Herrera Petere, un excombatiente extremeño del ejército republicano que se exilió, una vez terminada la guerra. Es una novela destinada a los compatriotas y los combatientes republicanos. Trata de la lucha esperanzada de la resistencia armada campesina y republicana contra el alzamiento nacional. Por razones de diversa índole la novela no llega a publicarse en el 38, sino demasiado tarde, en el 45, y entonces en una edición retocada y con un colofón que ajusta el desenlace utópico de la posible victoria republicana de la primera versión a la realidad de la guerra perdida<sup>1</sup>. Cito la novela, no tanto por su calidad literaria, sino por los tópicos que presenta sobre la guerrilla, tópicos que se repiten en las novelas hasta hoy en día.

El título, “Cumbres de Extremadura”, se refiere tanto al lugar geográfico de la acción como a la tierra que hay que defender contra la usurpación militar. Por otra parte, es una perífrasis que designa a los héroes republicanos de la región. Pero, como siempre pasa en la literatura, al sentido geográfico se superpone el sentido simbólico, la ubicación regional se transforma en símbolo de la resistencia. En primer lugar, por razones históricas: Efectivamente, la guerrilla, la parte más heroica y mítica de la retaguardia republicana, se organizó en las agrupaciones regionales, como la de Extremadura o de Aragón. La memoria de la guerrilla es, pues, catalizador y cohesionador de memorias a nivel local y regional –la multipolaridad cultural ibérica se perfila así a un nivel infra-nacional, dentro del espacio castellano– con sus propias experiencias, narrativas y visiones de la guerra, etc. En principio, eso es verdad para todas las historias de la guerra civil. Pero en el caso de la guerrilla hay una relación fundamental simbólica entre periferia/excentricidad /regionalidad (o regionalismo) y resistencia. Y no por razones exclusivamente históricas o militares o por retórica política. Cambiando de escala, podemos percibir una analogía entre lo periférico (anti-centralismo) y la misma táctica bélica de la guerrilla. Ésta, que se trata de una “guerra asimétrica”, determinado por el desequilibrio de fuerzas entre combatientes irregulares (guerrilleros y milicianos mal equipados) y regulares (soldados del ejército), consiste en gran parte en convertir el punto fuerte del ejército en su punto débil: la táctica más eficaz de la “pequeña guerra” es la descentralización del combate, esto es, su extensión y dilación espacial y temporal<sup>2</sup>. Hay, pues, todo un entramado de razones históricas, de simbolismo literario y de técnica bélica que explica por qué en las novelas posteriores sobre la guerrilla se añade a la noción de lo regional, local y periférico una connotación de resistencia política irregular. El mismo término “maquis”, autodenominación de la resistencia armada a partir de los años 40,

1. Para más detalles acerca de las circunstancias históricas y las ediciones remito a la edición crítica (Herrera Petere 2009) y el estudio de Martín Gijón (2010).

2. Para el concepto, la evolución histórica y la táctica de la „guerra asimétrica“ vsee. Münkler (2006).

está enlazado inseparablemente con un territorio transregional y periférico, “el monte”, los Pirineos<sup>3</sup>. Esa connotación se convierte en uno de los tópicos más llamativos de la novela sobre la guerrilla y el maquis después de 1975. Hay que mencionar a *Luna de Lobos* (1985), de Julio Llamazares, una novela ubicada en las periferias de la resistencia y montada sobre relatos locales, que continúa así la contextualización regionalista-periférica de *Cumbres de Extremadura*, aunque ya no en clave humorística, sino –más en sintonía con el gusto actual– con toques románticos. En la misma línea aunque con efectos diferentes está la sugerente novela *Maquis* (1997) de Alfons Cervera.

Otro tópico de la resistencia armada en *Cumbres de Extremadura*, igualmente modélico para la novela posterior, es la presencia en el imaginario colectivo de toda una mitología del pueblo como héroe colectivo en lucha contra los “facciosos”. Al contrario de lo que se puede suponer, el modelo no es tanto (o exclusivamente) la mitología comunista del pueblo suprimido, sino un modelo de guerra más antiguo: la guerra de independencia de 1808<sup>4</sup>. En términos de historia militar, la transcendencia de esta guerra es que supuso el estreno –el invento– por primera vez en la historia mundial, de la táctica de guerrilla. De ahí el término que luego se difundió por todo el mundo. Muchos de los combatientes del bando republicano se identifican con este modelo de acción, asociado con la idea del pueblo suprimido, del valor telúrico de la lucha, la acción directa etc. – todo un paradigma de acción susceptible de crear modelos de heroísmo y la confusión entre realidad y mito en el momento mismo del combate. Efectivamente, la guerrilla era ya un mito, antes de convertirse en táctica bélica en la Guerra Civil<sup>5</sup>. La susceptibilidad de la guerra civil para ficcionalizaciones se explica, pues, tanto por las necesidades éticas de recuperar una memoria histórica perdida como por su propio carácter de acontecimiento mítico. Hay un lado intrínsecamente simbólico-literario de la guerra, como hay un lado de lucha política en la literatura sobre la guerra – y otra razón por la cual la literatura es un género fundamental para la memoria histórica. Que la novela sobre la Guerra Civil es más que la representación de un conflicto bélico, es su continuación con medios estéticos, se comprobará también en la novela de la democracia.

---

3. Vse. a este respecto Serrano (2001).

4. Sobre el valor modélico de la guerra contra Napoleón para la *Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón* vse. Sánchez Cervelló (2003: 33-49).

5. Hasta qué punto este entramado entre realidad, literatura y mito estaba presente en el propio combate, se puede ver en un personaje como André Malraux y la percepción de su película *Sierra de Teruel*.

### 3. La literatura después de 1975: Las transformaciones del concepto de la Memoria histórica

#### 3.1. De la resistencia a la recuperación

En las primeras décadas democráticas, el emblemático gesto político –la *resistencia*– ha sido reemplazado o prolongado por el de la *recuperación* de una memoria histórica perdida o eclipsada, un gesto de carácter no menos político<sup>6</sup>. Pero la novela de la memoria actual no se consagra plenamente a esta ‘política interior’ de la memoria, un objetivo orientado básicamente hacia el pasado nacional y su reconciliación con el presente, a hacer justicia y posibilitar la convivencia en el presente – bien sea como trabajo de duelo, terapia postraumática o simplemente historiografía literaria complementaria–. Hay abierto otro frente, dirigido hacia el futuro: por medio del tema de la guerra civil, la literatura y el cine españoles persiguen el proyecto de integración o reconocimiento de la cultura en el contexto europeo, hemisférico y global – un proyecto en sintonía (consciente o inconsciente) con el proyecto de integración política del estado español, en marcha desde las primeras elecciones democráticas. La novela de la memoria evoluciona, al parecer, en la dialéctica entre estos dos vectores, la reconciliación del pasado con el presente, y la interpretabilidad del pasado en contextos transnacionales. Pero la novela tampoco se reduce a propuestas en amplio sentido políticas. No hay memoria histórica literaria independientemente de los programas estéticos y culturales globales del momento: en la década de los 80 y 90 el posmodernismo, y después lo que podríamos llamar, por falta de término, el cosmopolitismo. Estos programas constituyen las ópticas epistemológicas y hermenéuticas dominantes de la memoria histórica actual. Mientras la primera desencadena procesos semióticos y políticos más bien deconstructivos, disociativos y diseminativos, la segunda representa la *reactio* consensualista. Desde esta perspectiva transversal, político-ético-estética, llama la atención que después de 1975, no haya “memoria histórica” sin más, el concepto mismo de memoria histórica ha ido transformándose paulatinamente: de la recuperación propiamente dicha, a la multiplicidad de memorias, y luego, a la memoria performativa.

Pasamos brevemente a la primera fase desde 1975 hasta aproximadamente mediados de los 90. Este terreno ha sido trabajado ya mucho, por eso me limitaré a señalar, en esta primera época, el uso diferente de las posibilidades posmodernistas, esto es, a nivel epistemológico, el perspectivismo y pluralismo radicales, y a nivel ontológico, el cuestionamiento fundamental de lo que es la realidad – siendo para la novela de la memoria el paradigma de realidad en cuestión, obviamente, la del pasado, y el pluralismo el de las memorias en conflicto. Mientras que escritores como Vázquez-Montalbán (*El pianista*, 1985) o Rafael Chirbes (*La larga marcha*, 1996) apuestan por la deconstrucción de la memoria única, reemplazando ésta por una polifonía de voces, continuando así, de alguna

---

6. Uno de los primeros en poner énfasis en la memoria silenciada de las víctimas de la guerra civil y el franquismo fue Reig Tapia (1986). Para el estado actual cf. Aróstegui/Godicheau (2006).

forma, el gesto de la resistencia frente a la cultura oficial franquista, autores como Muñoz Molina cuestionan la posibilidad de la memoria como tal, lo que viene a ser la continuación del 'pacto de silencio' con medidas estéticas, con el fin de presentar a España como liberada del pasado y parte del mundo moderno<sup>7</sup>.

### 3.2. El giro performativo y su contexto político

En la segunda fase, desde mediados de los años 90, el discurso sobre la memoria histórica ha entrado en una fase de consolidación e intensificación. Puede decirse que sólo ahora existe lo que podríamos llamar un discurso social coherente de la memoria histórica, lo que supone un determinado grado de reflexividad y sistematicidad de los argumentos y valores barajados por parte de los grupos interesados, así como un estilo de pensar y argumentar, unos mecanismos de inclusión y de exclusión de perspectivas en virtud de relaciones de poder, hábitos retóricos, un inventario de imágenes, tópicos o arquetipos, de connotaciones, etc. Vale la pena detenerse un momento en este período, analizando la interrelación entre estética, política, discurso social y cambio del concepto de memoria histórica.

Este cambio se percibe, con desfases y matices, pero de forma coherente, en todos los ámbitos sociales, desde el social propiamente dicho, al político y jurídico, hasta el cultural y el literario. Si respecto al fenómeno de la memoria histórica hasta mediados de los años 90 en el campo político predominaban cuestiones éticas –se trataba de llegar a “conocer”, a “excavar”, “desenterrar” el pasado y “recuperar” la memoria– ahora estas inquietudes van siendo reemplazadas por el énfasis en un concepto más pragmático de la memoria, basada en la necesidad de convertir, de una manera u otra, el saber sobre el pasado en parte de la realidad presente. Esta ontologización de la memoria se realiza de forma diferente en los distintos campos.

Es, probablemente, en el ámbito social donde han existido primero y de mayor envergadura reivindicaciones para transformar los hechos recuperados por la memoria en hechos de reconocida historicidad. Los activistas de la memoria se organizan en movimientos sociales como la *Asociación por la recuperación de la Memoria Histórica (ARMH)* desde el año 2000. La tarea principal de excavar la memoria de las víctimas de la represión es, ante todo, de orden ético, psicosocial y psicohigiénico. Se trata de un trabajo de duelo y de justicia que exige precisamente la objetivación científica de la memoria, su re-transformación en historia. Es aquí cuando surge un nuevo estatus del objeto testimonial (p. ej., los restos humanos en las fosas comunes), del resto o acontecimiento histórico–que adquiere la función de instancia autenticadora y legitimadora. Podemos hablar de una “memoria performativa”<sup>8</sup>. Si la presión social del sufrimiento es

---

7. Vse. sobre todo sus primeras novelas metahistóricas *Beatus ille* (1986) y *El jinete polaco* (1991).

8. Comp. para la vuelta a una “memoria performativa” en la cultura española Winter (2010); por otra parte, vse. el volumen colectivo de Tilmans / Van Vree / Winter (2010).

responsable del giro performativo en el concepto mismo de la memoria, solo el deslizamiento del tema del campo ciudadano al campo político-jurídico podía hacerlo realidad. La ontologización de la memoria consiste esencialmente en su legislación. Al declarar el conocimiento de la verdad histórica un derecho, y al asegurar su reconocimiento y compensaciones a las víctimas, tal como lo prevé la *Ley de memoria histórica*, aunque sea de forma deficiente e insatisfactoria<sup>9</sup>, la memoria o el saber del pasado se hace parte demandable, reivindicable, innegable, esencial y reconocida de la realidad. Al redefinirse desde estos contextos, la memoria, al dejar de ser un saber simbólico sobre el pasado, cobre otro estatus ontológico.

La literatura es un sismógrafo de esta evolución, es decir, traduce estos cambios en su propio sistema. Saltan a la vista dos paralelismos que se refieren a las dos características de la literatura de la memoria actual arriba expuestas, las políticas literarias nacional e internacional de la memoria. En primer lugar, existe una relación directa entre la memoria performativa en el ámbito jurídico-social y una nueva estética documentalista o “docu-ficcional”, basada en enlaces entre ficción y no-ficción<sup>10</sup>. El segundo paralelismo entre discurso social y discurso literario está en la transnacionalización de la memoria. Efectivamente, las recientes políticas del pasado desarrolladas por parte del PSOE y del ARMH, respectivamente, se basan en gestiones enmarcadas en contextos supranacionales que se concentran en la cosmopolitización de la memoria<sup>11</sup>. La literatura de la memoria sigue el mismo camino con medios estéticos.

---

9. Los críticos de la ley alegaban precisamente el carácter todavía demasiado simbólico de la recompensa hacia las víctimas (cf. Moreno 2006).

10. Para la estética “docu-ficcional” en la cultura española actual vse. el volumen colectivo Schmelzer / von Tschilschke (2010).

11. La conversión de la memoria en materia de justicia a través de la *Ley por la memoria histórica* se debe también a estrategias políticas desarrolladas simultáneamente por las asociaciones de familiares y el Partido Socialista. Se trata de enmarcar la gestión acerca de la memoria en el contexto de la legislación y reconocimiento internacionales. En cuanto al PSOE, el objetivo es el lanzamiento de una nueva estrategia política de partido, basada en el concepto de ciudadanía cultural, programa integrado en el marco del estratégico cosmopolitismo cultural del PSOE de Rodríguez Zapatero desde 2004. En este sentido, la conversión de la memoria en materia de justicia, es, pues, un efecto de la transferencia de la legislación internacional al ámbito nacional. Según Carmen Calvo, ministra de Cultura del gobierno socialista del 2004, la “filosofía” de la política cultural socialista, consiste en la adopción y la realización en el ámbito nacional de conceptos consensuados por entidades supranacionales (Unión Europea, UNESCO, OMC): el reconocimiento de la diversidad cultural, el concepto de ciudadanía, y otros. Además de ser una consecuencia jurídica de la integración internacional de España, la realización de estos y otros principios es una decisión programática basada en el principio del cosmopolitismo cultural. Éste reemplaza al modelo francés de política cultural española que se mantuvo como referente durante la era de gobierno de Felipe González, y funciona como impulso modernizador de los tradicionales contenidos de la política cultural socialista (comp. Winter 2007). – En el caso de las asociaciones de víctimas y los movimientos sociales como ARMH y *Foro por la memoria*, su trabajo incluía la apelación a entidades supranacionales como la ONU, intentando con ello hacer presión sobre el gobierno para que reconociera la represión franquista como crimen contra la humanidad (vse. Gálvez-Biesca 2006).

### 3.3. Memoria performativa y cosmopolitización en la novela

El ejemplo literario de memoria performativa y cosmopolítica más característico correspondiente al tema de la guerrilla es sin duda *Soldados de Salamina* (2001), de Javier Cercas. Al basarse en un hecho real, ubicar la acción en los lugares históricos (por supuesto, de carácter local y periférico) y citar a personajes testigos, Cercas explota todas las ambigüedades entre realidad y novela, derrumbando las fronteras entre historiografía y ficción. Las estrategias textuales documentalistas del “relato real” (Cercas 2001: 37, *passim*), de “anti-literariedad” (Gómez López Quiñones 2006: 50-75), producen un efecto parcial: la reproducción del pasado a través de su representación. Se trata ya no de recuperar sino de performar la memoria, transformándola en realidad palpable a la vez que se la representa literariamente. Con efectos paradójicos: Conforme los datos históricos alegados, la toponimia, los personajes históricos y los objetos de la cultura material de antaño se transforman en piezas de prueba, en evidencias de hechos, casi en epifanías de la verdad histórica, pierden su fuerza de explicación del por qué de los acontecimientos. La guerra civil se convierte en metáfora de conflictos universales: Al salvar a Sánchez Mazas, el miliciano anónimo salva a la humanidad: “la civilización pendía de él, estaba salvándola y salvándonos” (Cercas 2001: 196). La guerra se deshistoriza, descontextualiza y despolitiza. Estos efectos paradójicos de la memoria performativa, precisamente, posibilitan la interpretabilidad de la novela en contextos no restringidos al español, esto es, su cosmopolitización.

La adaptación cinematográfica de la novela, realizada por David Trueba (2003), aumenta estos efectos y añade otro aspecto, relacionado directamente con la cosmopolitización de la memoria. La protagonista revive los acontecimientos cruciales, desde la perspectiva de la víctima, el ideólogo falganista Sánchez Mazas, primero de forma imaginaria, luego de forma histórica: la somatización identificadora de la memoria, experimentada por la protagonista, es una manera extrema –y bastante fílmica– de performar la memoria. Estéticamente, Trueba consigue este efecto por medio del montaje de escenas de cámara subjetiva, tomas históricas y pseudo-históricas. De modo que el largometraje se inscribe del todo en lo que Hassemer/Reemtsma (2002) llamaron hace ya casi diez años “cultura de la víctima” post-holocausto<sup>12</sup>. La lógica de esta estrategia seudo-autobiográfica de victimización asigna también al espectador el papel de víctima-testigo imaginario. La conversión de la memoria en recuerdo imaginario que causa sensaciones y dolores imaginarios, es, por tanto, otro elemento susceptible de asegurar una lectura cosmopolítica de la trama.

Al igual que en otras representaciones literarias y visuales de la guerrilla, destinadas a (o compatibles con) un mercado global, en la novela de Cercas y su

---

12. Según Hassemer / Reemtsma (2002: 30-47), el nuevo estatus de la víctima está enlazado con los relatos testimoniales de la *shoah* europea, que, por su parte, contribuyeron de forma indirecta al cambio del concepto de la víctima en el sistema jurídico alemán; esté, por razones sistemáticas, se había concentrado históricamente más en los autores de los crímenes y menos en las víctimas-testigos. – Por otra parte, Assmann (2006: 80-81) propone una tipología de la víctima.

adaptación fílmica la topografía del regionalismo periférico termina por transformarse en metonimia de un concepto universal de resistencia. En la película *El laberinto del fauno*, de Guillermo del Toro (2006), la guerra asimétrica entre maquis y franquistas se ha convertido en un “ícono global” (Assmann / Conrad 2010: 1-16). Pero la globalización de la memoria tiene, en cada espacio cultural, efectos y objetivos distintos. Dentro del contexto ibérico, marcado por la asimetría cultural, la universalización del conflicto por medio de la estética “docuficcional” puede resultar un gesto totalizador –y en deuda con el realismo burgués<sup>13</sup>– que niega la asimetría en favor del partido superior, en este caso, los falangistas. La acción de la novela e incluso más la de la película de *Soldados de Salamina* cambia la estructura schmittiana de “amigo-enemigo” (Schmitt 2008) que es una de las bases de la asimetría. El enemigo ahora es el enemigo de la civilización –esto es, no un grupo político, sino el *fatum* de la propia guerra inhumana, mientras que los amigos son todos los que están dispuestos a salvar moralmente a la humanidad. La premeditada confusión entre realidad y ficción en *Cercas* lleva a una visión a la vez cosmopolítica y humanista de la guerra, y se hace sospechoso de revisionismo.

#### 4. Conclusiones

Voy terminando con dos propuestas metodológicas acerca de la investigación sobre la memoria histórica en el ámbito ibérico.

(1) La primera se refiere al criterio lingüístico –las lenguas nacionales del estado español– como base para una investigación comparada del discurso sobre la guerra civil. A la literatura de expresión castellana no le corresponde una ‘memoria castellana’ –ni una sola, ni una memoria coherente; es más bien un terreno escabroso de memorias polifónicas, en parte conflictivas, cuya complejidad se multiplica aún más tomando en cuenta la existencia en la literatura castellana de una memoria fascista o falangista de la guerrilla<sup>14</sup>. Ya por esta razón no es posible hablar de una “memoria castellana” que equivalga a la catalana, la vasca o la gallega. Y hay otras razones. Hemos visto, con el ejemplo de *Cumbres de Extremadura*, que la multipolaridad ibérica no se establece exclusivamente al nivel de las naciones o nacionalidades de lengua propia, sino también dentro de la literatura de expresión castellana, aunque por falta de autonomía lingüística de las memorias regionales, a un nivel inferior. Hay, por tanto, una general asimetría o diferencia categorial entre la memoria castellana por un lado y la de de otras len-

---

13. Parece difícil que la “rhetoric of fact” (Young 1988: 40-80) de las novelas documentalistas se escape de la fetichización de lo real y la consiguiente totalización del significado que la crítica neomarxista del siglo XX (Roland Barthes, Fredric Jameson y otros) ha revelado desde hace tiempo como ideología del realismo.

14. No la hemos estudiado aquí, pero interacciona obviamente con la republicana. Un ejemplo interesantísimo de la visión falangista de la guerrilla es la *La paz empieza nunca*, de Emilio Romero, una novela de 1958 sobre la contrapartida contra el maquis.

guas nacionales, por el otro. En la segunda mitad del siglo XX, la bipolaridad interna entre cultura franquista y “resistencia silenciosa” (Gracia 2004) o bien armada (ETA) constituye otra estructura asimétrica, de desequilibrio de fuerzas, dentro de la memoria en lengua castellana. Quiero sugerir, por tanto, complementar la investigación sobre la memoria histórica en el ámbito ibérico por un análisis transversal, transnacional, tomando como punto de partida no solo el criterio lingüístico sino la recurrencia, en las literaturas nacionales, de las narrativas y grandes relatos que forman el discurso sobre la guerra civil.

Una de las narrativas más importantes es, posiblemente, la misma estructura asimétrica. En cierto sentido, la relación asimétrica entre las lenguas nacionales y la interna asimetría dentro de la memoria castellana, que acabamos de comentar, refleja el desequilibrio de fuerzas militares –la guerra asimétrica– que constituyó la Guerra Civil. No tanto por relaciones de causa y efecto estrictamente históricas. Desde un punto de vista antropológico-cultural es más bien al revés: Más que un meta-relato, la asimetría parece un axioma cultural de la convivencia ibérica en el siglo XX, que se manifiesta a distintos niveles y en distintos modos –político (estado español/nacionalidades periféricas), ideológico (durante la dictadura franquista), y militar–. La guerrilla antifranquista representa, pues, más que una táctica bélica, un caso paradigmático del conflicto asimétrico. Así se explica su repercusión multifacética en las literaturas y cine ibérico, de ahí y el valor trascendental de la Guerra Civil para el análisis del diálogo de las memorias. La asimetría proporciona un enfoque comparado y específico que permita un análisis transnacional, transversal e interrelacionado de conflictos armados desde la Guerra de Independencia, pasando por la Guerra Civil hasta el terrorismo vasco como diferentes casos de guerras asimétricas, y de sus percepciones y memorias configuradas igualmente por la asimetría<sup>15</sup>.

(2) La segunda propuesta se refiere a la memoria en el contexto global. En la era global, la memoria histórica se negocia en nuevos contextos sociales, culturales, políticos, entre nuevos espacios comunicativos, activistas transnacionales de la memoria, rituales políticos y valores universales como los derechos humanos. Las memorias se interrelacionan a nivel local, regional, nacional, europeo, hemisférico y global. Esta situación requiere métodos adecuados de literatura comparada. La reciente teoría de la memoria va poniendo énfasis en los procesos transformativos y homogenizadores hacia una memoria cosmopolítica<sup>16</sup>. Pero hablando del siglo XX, también es preciso agudizar perfiles culturales más específicos. La asimetría como generador de conflictos, experiencias y estrategias culturales (políticas al igual que textuales) puede contribuir a la visibilidad del espacio ibérico en la arena global.

---

15. Aparte de las novela y películas ya mencionadas, la temática se extiende desde *La resistencia del diamante*, de Gabriel Celaya, hasta las novelas de Bernardo Atxaga (comp. Olaziregui 2005) y *Les veus del Pamano* (2004), de Jaume Cabré.

16. Vse. p. ej. Assmann / Conrad (2010).

## Obras citadas

- ASSMANN, Aleida. *Der lange Schatten der Vergangenheit. Erinnerungskultur und Geschichtspolitik*, München: C.H. Beck, 2006.
- ASSMANN, Aleida; CONRAD, Sebastian (eds.). *Memory in a Global Age. Discourses, Practices, Trajectories*, Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2010; 252 p.
- CERCAS, Javier. *Soldados de Salamina*, 1ª ed. Barcelona: Tusquets, 2001.
- GÁLVEZ BIESCA, Sergio. "El proceso de la recuperación de la «memoria histórica» en España: Una aproximación a los movimientos sociales por la memoria". En: *International Journal of Iberian Studies*, nº 19.1, 2006; pp. 25-51.
- GÓMEZ LÓPEZ-QUIÑONES, Antonio. *La guerra persistente. Memoria, violencia, utopía: representaciones contemporáneas de la Guerra Civil española*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2006.
- GRACIA, Jordi. *La resistencia silenciosa: fascismo y cultura en España*, Barcelona: Ed. Anagrama, 2004.
- HASSEMER, Winfried; REEMTSMA, Jan Philipp. *Verbrechensopfer. Gesetz und Gerechtigkeit*, München: C.H. Beck, 2002.
- HERRERA PETERE, José. *Obras completas. Narrativa I*. Edición crítica de María Dolores Gimeno Puyol. Guadalajara: Diputación Provincial de Guadalajara, 2009.
- MARTÍN GIJÓN, Mario. *Entre la fantasía y el compromiso. La obra narrativa y dramática de José Herrera Petere*, Sevilla: Editorial Renacimiento, 2010.
- MÜNKLER, Herfried. *Der Wandel des Krieges. Von der Symmetrie zur Asymmetrie*, Weilerswist: Velbrück, 2006.
- OLAZIREGUI, Mari Jose. *Waking the Hegdehog. The Literary Universe of Bernardo Atxaga*, Reno / Nevada: University of Nevada / Center for Basque Studies, 2005; 354 p.
- SCHMITT, CARL. *The Concept of the Political*. Translation, introduction, and notes by George Schwab; with "The Age of Neutralizations and Depoliticizations" (1929) translated by Matthias Konzen and John P. McCormick; with Leo Strauss' notes on Schmitt's essay, translated by J. Harvey Lomax. Foreword by Tracy B. Strong, expanded edition, Chicago: Chicago University Press, 2008; 126 p.
- SERRANO, Secundino. *Maquis. Historia de la guerrilla antifranquista*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, 2001.
- SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep, ed. *Maquis: El puño que golpeó al franquismo. La Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA)*, Barcelona: Flor del viento Ediciones, 2003.
- TILMANS, Karin / VAN VREE, Frank / WINTER, Jay M. (eds.). *Performing the Past. Memory, History, and Identity in Modern Europe*, Amsterdam: Amsterdam University Press, 2010; 368 p.
- WINTER, Ulrich. "La reorientación de la política cultural española en la legislatura socialista (2004-2006)". En: Bernecker, Walther L./Maihold, Günther (eds.): *España: del consenso a la polarización. Cambios en la democracia española*. Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert-Iberoamericana, 2007; pp. 219-235.
- WINTER, Ulrich. "De la memoria recuperada a la memoria performativa. Hacia una nueva semántica cultural de la memoria histórica en España a comienzos del siglo XXI". En: Tschiltschke, Christian von / Schmelzer, Dagmar (eds.): *Docuficción. Enlaces entre ficción y no-ficción en la cultura española actual*, Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2010; pp. 249-264.
- TSCHILTSCHKE, Christian von / SCHMELZER, Dagmar (eds.). *Docuficción. Enlaces entre ficción y no-ficción en la cultura española actual*, Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2010.
- YOUNG, James E. *Writing and Rewriting the Holocaust. Narrative and the Consequences of Interpretation*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 1988.

El artículo analiza la representación del bombardeo de Gernika en la literatura vasca de los siglos XX-XXI. Si durante las décadas que siguieron a la contienda la representación de Gernika buscaba dar un testimonio orientado a denunciar la mentira del bando de los nacionales sobre la autoría de la masacre, las últimas representaciones de Gernika buscan reflexionar sobre las consecuencias políticas del bombardeo en la historia vasca reciente.

Palabras Clave: Guerra Civil. Memoria Histórica. Literatura vasca. Terrorismo.

Gernikako bonbardaketak XX. eta XXI. mendeetako euskal literaturan duen isla aztertzen du artikulua. Bonbardaketaren ondorengo hamarkadetan, Gernikaren errepresentazioak sarraskiaren egiletzari buruzko nazionalen gezurra salatzen bideraturiko lekukotza ematea bilatzen zuen. Gernikaren azken errepresentazioek, berriz, honako hau bilatu dute: oraintsuko euskal historian bonbardaketak izan dituen ondorio politikoaren gainean hausnartzea.

Giltza-Hitzak: Gerra Zibila. Memoria historikoa. Euskal literatura. Terrorismoa.

L'article analyse la représentation du bombardement de Gernika dans la littérature basque du XXe-XXIe siècles. Alors que dans les décennies immédiatement postérieures à la guerre, la représentation de Gernika était un témoignage visant à dénoncer le mensonge du camp national concernant la paternité du massacre, les représentations de Gernika plus récentes cherchent à réfléchir sur les conséquences politiques du bombardement dans l'histoire basque.

Mots Clés : Guerre Civile. Mémoire historique. Littérature basque. Terrorisme.